

# Luis Ángel Rojo, maestro y reformador

**H**a fallecido un hombre clave en la vida económica de este país durante los últimos 40 años del siglo XX y un maestro que ha dejado su impronta en muchas generaciones de economistas.

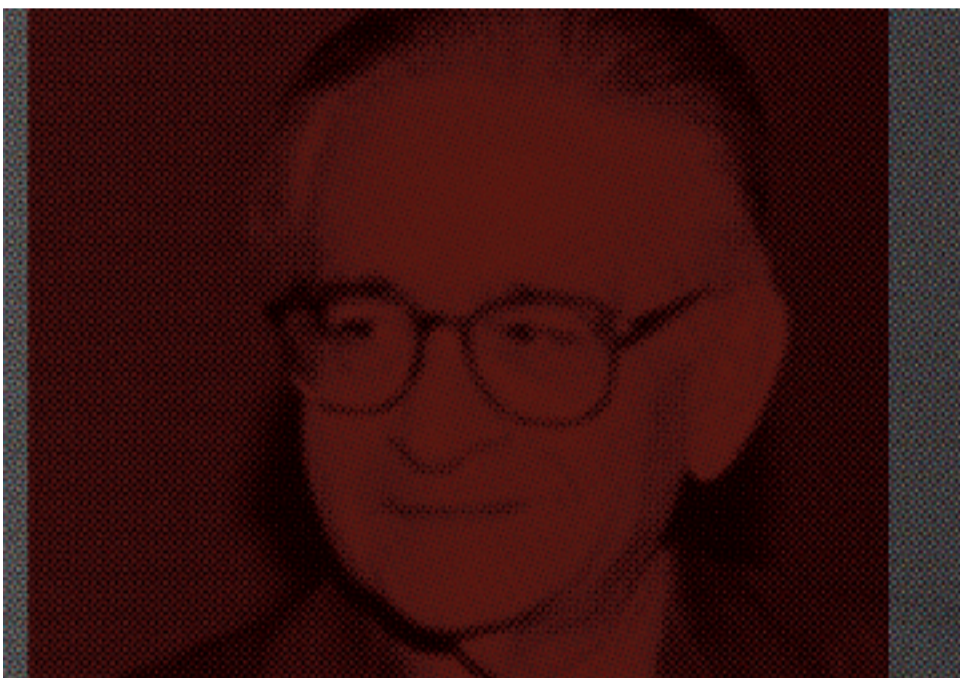
Empezando por la segunda vertiente, su magisterio comenzó en la Facultad de Económicas (Políticas y Económicas entonces) a mediados de los 60. Desde la asignatura de Teoría Económica de tercer curso nos introdujo a los estudiantes de entonces en la macroeconomía moderna de una forma rigurosa y estimulante. En el curso 1966-67, en unas condiciones muy poco propicias para el estudio y el debate intelectual por la represión política de la que era víctima la Universidad de Madrid, coordinó un novedoso programa de estudios de postgrado que contó con los mejores profesores de la Universidad y que atrajo a un conjunto de recién licenciados de las universidades de Madrid y de Barcelona. Tras este curso, algunos de los participantes en este interesante experimento, que continuó a lo largo de varios años, nos fuimos a estudiar a universidades anglosajonas. El Profesor Rojo no sólo contribuyó enormemente a que tomáramos esa decisión sino que nos facilitó la admisión a esos centros. Esto constituye un aspecto importante del magisterio de Ángel Rojo: el impulso que dio para que muchas generaciones de estudiantes nos fuéramos a estudiar a universidades anglosajonas y nos aireáramos, personal e intelectualmente, en centros universitarios muy distintos de los españoles del momento. La salida de estudiantes de economía a universidades extranjeras, que acabó siendo masiva a finales de los setenta y principios de los ochenta, y que ha producido un conjunto tan amplio de brillantes economistas académicos, nace y se desarrolla bajo el impulso del profesor Rojo.

Su magisterio continuó en los setenta tanto desde la Cátedra de la Facultad que había sido trasladada a Somosaguas, como desde el Servicios de Estudios del Banco de España al que se había incorporado en 1972. Los estudiantes más motivados o eran becados para irse a estudiar al extranjero o se incorporaban al Servicios de Estudios.

La separación de la institución universitaria que sufrió en 1984, por imperativo legal, que no por deseo propio, no supuso en absoluto el cese de sus actividades docentes. Por un lado, impulsó desde el Banco de España la creación de dos centros: la Fundación de Estudios de Economía Aplicada, FEDEA, y el Centro de Estudios Monetarios y Financieros, CEMFI, dedicados a la investigación económica y a la docencia de postgrado. Por otro, mantuvo el contacto, en el Banco y fuera de él, con estudiantes e investigadores en economía y en historia económica. La contribución que los estudiosos del entorno del Banco de España han hecho a lo largo de décadas al análisis de la economía española y al conocimiento de la historia de España serían motivos suficientes para rendir homenaje a

quien fue artífice y líder intelectual de esos círculos.

Pero Ángel Rojo fue además un gran reformador de la política económica española y de las instituciones del sistema financiero. Se ha mencionado con razón su participación, muy joven, en el diseño del Plan de Estabilización. Pero fue desde el Banco de España, en el que fue sucesivamente Director del Servicios de Estudios, Director General, Subgobernador y Gobernador en donde ejerció ese impulso reformador. El diseño de la política monetaria para enfrentarse con la elevada inflación de los 70, la crisis bancaria de principios de los 80, el desarrollo de los mercados monetarios y de deuda pública de los 80 y el perfeccionamiento de los instrumentos de control monetario en ese nuevo contexto institucional, la gestión de la



pequeña burbuja de principios de los 90, la crisis de Banesto en 1993, la gestación del Banco Central Europeo y los pasos para incorporar a España al Euro en 1998; son todos ellos hitos importantes en la reciente historia económica española y la participación de Rojo en ellos fue decisiva. No voy a caer en la exageración, que el propio Rojo rechazaría, de que él fuera el artífice único de todos ellos, pues varios los hizo en colaboración con otros dirigentes del Banco (Mariano Rubio muy principalmente en la década de los 80), pero en muchos su contribución fue absolutamente decisiva y en los otros tuvo un enorme peso.

El magisterio de Rojo se extendió a los dirigentes políticos en los años de desarrollo y consolidación democrática. Durante los gobiernos de UCD y en los primeros del PSOE (eran también tiempos de crisis) dedicó tiempo a discutir con los dirigentes políticos la difícil situación económica y sus posibles salidas.

La contribución de Rojo a la imagen de España en el exterior fue asimismo muy relevante. Desde ese programa de televisión que compartió con Kenneth Galbraith a mediados de los 70, y en el que el prestigioso profesor de Harvard manifestó su extrañeza de haber sido invitado para explicar la crisis cuando había un profesor español que la explicaba con tanto rigor y precisión, hasta su peso en la gestación del Banco Central Europeo a finales de los 90.

POR CARLOS SEBASTIÁN

Catedrático de Fundamentos del Análisis Económico.  
Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. UCM